

Asuntos Públicos

Nota técnica

La política económica del nuevo Gobierno de Marruecos

Madrid, 25 de abril de 2017

Tras las elecciones legislativas de octubre de 2016, el Rey Mohamed VI ya ha nombrado a los ministros que le ha propuesto el nuevo jefe de Gobierno Saadeddine Othmani. El nuevo Gobierno pretende poner en marcha un plan económico de reconversión industrial y redoblar la apuesta por el turismo.

Seis meses de discusiones

El partido islamista, Justicia y Desarrollo (PJD), liderado por el anterior jefe de Gobierno Abdelilah Benkirane ganó las elecciones, pero sin mayoría suficiente. El segundo partido con mayor presencia parlamentaria fue el partido de la Autenticidad y Modernidad (PAM), liderado por Ylias El Omari, que tuvo un gran crecimiento basando exclusivamente su propuesta política en oponerse a las políticas islamistas del PJD.

Con este panorama, los partidos más pequeños adquirieron un papel importante para poder conformar la mayoría parlamentaria. Habitualmente Istiqlal, una formación nacionalista y bien conectada con el poder económico, había actuado como partido bisagra entre las dos grandes formaciones. No obstante, sus malos resultados dieron todo el protagonismo a los Nacionalistas Independientes (RNI), formación de corte liberal.

El líder del RNI, el ministro Aziz Akhenouch, se erigió en el representante de los partidos de la oposición en la negociación con Benkirane, con el objetivo de mitigar la islamización del Gobierno y asegurando que las prioridades de modernización económica se mantendrían, bloqueando los planes del ala más radical del PJD.

Negociación

Tras las elecciones de octubre, el Rey encargó a Benkirane, jefe de Gobierno y líder de la principal fuerza política del Parlamento, formar Gobierno. Sin embargo, no fue capaz de reunir el apoyo suficiente del resto de partidos.

En medio de la negociación para la formación de Gobierno, se procedió a la elección de la presidencia del parlamento, donde surgieron los primeros problemas. Tanto el PJD, el principal partido del Parlamento, como los socialistas del USPF presentaron candidatura. El USPF, que formaba parte del anterior Gobierno y también participa del nuevo, fue

presionado por el PJD para retirar su candidatura. Finalmente, el USPF venció a las presiones y su candidato fue elegido.

Como consecuencia de ello, el entonces jefe de Gobierno Benkirane vetó a los socialistas de cualquier formación de Gobierno. El Rey Mohamed VI se reunió con Bekirane para que retirara su veto, dado que su posición dificultaba la formación de un nuevo Ejecutivo. Ante su negativa, el Rey propuso como jefe de Gobierno al islamista moderado El Othmani, miembro del mismo partido.

El nuevo jefe de Gobierno Saadeddine Othmani

El nuevo jefe de Gobierno es licenciado en medicina y especializado en psiquiatría. Ha ostentado distintas responsabilidades políticas, entre ellas la de ministro de Asuntos Exteriores. Tiene un perfil moderado dentro del partido islamista. Allí ha ejercido distintas responsabilidades desde su fundación, entre otras la de secretario general y presidente del Consejo Nacional.

Su primer reto ha sido convencer al entorno de Benkirane de aceptar la voluntad del monarca y aceptar su candidatura a la jefatura del Gobierno. El segundo ha sido levantar el veto de los

socialistas del USPF, y el tercero ha sido aceptar que el programa de islamización de la sociedad debe circular por la vía de la moderación y de la negociación.

El Othmani fue capaz en apenas tres semanas de salvar el bloqueo y de proponer al Rey un nuevo equipo de Gobierno. Pese a ello, el nuevo Gobierno tiene un carácter continuista, ya que dos tercios de sus miembros continúan en sus mismos puestos o se mantienen asumiendo otras responsabilidades.

Una coalición de 6 partidos: de los islamistas moderados a los socialistas, pasando por partidos nacionalistas y liberales

El nuevo Gobierno estará compuesto por 39 miembros, entre ministros, ministros delegados y secretarios de Estado; se han nombrado 29 hombres, y sólo 9 mujeres, y sólo 10 de ellos son independientes. En este Gobierno se mantiene un equilibrio en las áreas económicas entre los islamistas de PJD y los liberales del RNI de Akhannouch, en coalición con la Unión Constitucional (UC), formación liberal, liderada por el Sajid.

Los primeros mantienen su poder en las carteras de Transporte, Energía, Obras Públicas, Minas y Logística, y en otras siete carteras más sociales. Los segundos mantienen las carteras de Economía y Finanzas, la de Agricultura (con su líder Akhannouch), la de Industria y la de Turismo (ocupada por el líder de la UC, Sajid).

El jefe de Gobierno en su toma de posición insistió en que las prioridades del Gobierno serán las que el propio Rey ya ha señalado: la orientación africana de sus políticas exteriores, económicas y sociales, además de poner en marcha las reformas de la Justicia, de la Educación, del Desarrollo rural y Energía.

Un programa de Gobierno de continuidad

El nuevo jefe de Gobierno El Othmani ha presentado recientemente su programa de Gobierno con cinco ejes básicos que suponen una continuidad respecto a las políticas gubernamentales anteriores:

- Democracia, Estado de Derecho y regionalización: se trata

fundamentalmente del refuerzo de Estado de Derecho, con la reforma de la Justicia, que podría incluir una oportunidad para la digitalización, y la segunda fase de la descentralización del Estado, con el foco puesto en la zona Norte del Rif, y en la región del Sur.

- Transparencia, reforma de la Administración y mejora de Gobernanza: todavía sin concretar, pero se enmarca dentro de los planes para incrementar la confianza de los inversores extranjeros en el país.
- Evolución del modelo económico, el empleo y el desarrollo sostenible: se pretende incluir en los presupuestos de este año. Con estos presupuestos se quiere acelerar el cambio de la estructura industrial del país y apoyar la inversión privada mediante un modelo más competitivo. Previsiblemente, el presupuesto se aprobará en junio (como en España) de manera que tendrá seis meses para ejecutarse. Acto seguido, empezarán las negociaciones para los presupuestos del año 2018. Las grandes cifras que se manejan son las siguientes:
 - Crecimiento de entre 4,5% y el 5,5%.
 - Reducción del déficit del estado con el horizonte puesto en el 3%. Destaca la “descompensación” del gas butano, el azúcar y la harina. Este es el primer gran reto económico del nuevo Gobierno ya que genera mucha inestabilidad social.
 - Reducción de la deuda al 60% del PIB, una inflación al 2% y una tasa

de paro del 8,5% cuando acabe su mandato en 2021.

- El Desarrollo Humano, la cobertura social y territorial. Se trata de incrementar la tasa de escolarización que debería ser del 97% frente al 88,2% actual, reducir la tasa de analfabetización hasta el 20%, diez menos que actualmente, y reducir la tasa de mortalidad infantil de 27 niños por mil nacimientos al 20 por mil en 2021. Otro eje será el del incremento de la cobertura sanitaria que sólo alcanza al 60% de la población y que pretende cubrir al 90% en 4 años.
- Internacionalización del país: en su continuidad se mantienen los dos ejes principales: el Sahara, y la consolidación de sus relaciones económicas y de cooperación con sus vecinos del Sur, incluyendo también a aquellos países no francoparlantes.

Se trata de un programa que sigue las líneas de lo que ya se venía haciendo: reducir la presencia del Estado en la economía y mantener la paz social, mediante más políticas asistenciales.

Se autoriza la difusión y reproducción del material contenido en este Informe para fines comerciales o no comerciales, citando en todo caso la fuente de los materiales utilizados.

Para más información:

Joan Navarro

Socio y vicepresidente de Asuntos Públicos

LLORENTE & CUENCA

T.: + 34 91 563 77 22 M.: + 34 628 467 445

Lagasca 88 - planta 3. 28001 Madrid

jnavarro@llorenteycuenca.com